

LOS AÑOS DORADOS DESDE “EL PODER DEL HAMBRE”¹

Arianna Gili²

Resumen

El presente trabajo se realiza a modo de cierre de la asignatura Historia Económica Social y General dictada en la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue en el transcurso del año 2018. El objetivo del mismo es lograr una articulación de los saberes interiorizados con la película norteamericana “The Founder” (2016), que trata sobre el surgimiento de la cadena de comidas rápidas, Mc Donald’s. También busca explicar los motivos que dieron lugar a un crecimiento económico tan destacable como el de los años cincuenta en Estados Unidos. Además, caracteriza la época mencionada y desarrolla las causas por las cuales este auge llegó a su fin. Toma como inspiración la película mencionada, que pone claramente en escena la época de prosperidad en cuestión. Para tales fines, se realiza una recopilación bibliográfica que alude a lo sucedido en la historia de Estados Unidos entre la Segunda Guerra Mundial finalizada en 1945 y la crisis del petróleo que estalló en 1973. A su vez, se observan las formas de producción, los consumos de los usuarios, los medios de financiación, entre otros aspectos característicos de la época representados en la película. Mientras el análisis de estos factores sirvió para cumplir con el objetivo de caracterizar de manera dinámica lo que en los textos aparece como propio de la Edad Oro, al mismo tiempo fue de utilidad para dar un pantallazo de aquello que precedería a esos años y que fue conocido como la “financiarización” de la economía mundial. Conforme a los recursos bibliográficos, estos fueron necesarios para contextualizar la época y determinar las causas que dieron lugar tanto al comienzo de este gran crecimiento económico, como también a su inminente fin.

Palabras claves: Edad de Oro, Crecimiento económico, Hambre de Poder, Economía mundial, Estados Unidos.

¹ El presente trabajo fue realizado en el marco de la asignatura “Historia Económica y Social General” de la Licenciatura en Administración de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue.

² Facultad de Economía y Administración. Universidad Nacional del Comahue.

Abstract

This article was made as a closure of the subject Social and General Economic History, dictated at the Faculty of Economics and Administration of the National University of Comahue in the course of the year 2018. The objective of it is to achieve an articulation of internalized knowledge with the North American film “The Founder” (2016), which illustrates the emergence of the fast food chain, Mc donald’s. It also seeks to explain the reasons that led to such remarkable economic growth as that of the 1950’s in the United States. In addition, it characterizes the mentioned epoch and develops the causes by which this boom came to an end. It takes as inspiration the aforementioned film, which clearly shows the time of prosperity in question. For such purposes, a bibliographic compilation is made that alludes to what happened in the history of the United States between the Second World War ended in 1945 and the oil crisis that broke out in 1973. At the same time, the forms of production, the consumption of users, the financing means, among other characteristic aspects of the time represented in the film. While the analysis of these factors served to fulfil the objective of characterizing in a dynamic way what appears in the texts as belonging to the Golden Age, at the same time it was useful to give a glimpse of what would precede those years and that was known as the "financialization" of the world economy. As to the bibliographic resources, these were necessary to contextualize the period and determine the causes that gave rise to the beginning of this great economic growth, as well as to its imminent end.

Key words: Golden Age, Economic growth, The Founder, Global economy, United States of America.

Introducción

Con el objetivo de reflejar algunos de los conceptos aprendidos durante la cursada de Historia Económica y Social General, he seleccionado una película que me parece propicia para describir de manera dinámica conectando algunas de las escenas y de la trama de la historia con los hechos acontecidos en lo que se conoció como “los años dorados” principalmente en Estados Unidos. La película a la que hago referencia y que intentaré analizar dando luz a algunos de los aspectos principales de la Edad de Oro es “The Founder” o también conocida por su traducción al español como “El Fundador” o “Hambre de Poder”.

Para acercarnos más a lo que nos compete, haré una breve reseña acerca de la película. “El fundador” es una película bibliográfica de 2016, dirigida por John Lee Hancock y por Robert D. Siegel. La productora en cuestión fue Film Nation Entertainmentel fundada en 2008 y la distribución estuvo a cargo de The Weinstein Company Combine. El rodaje de la película comenzó en Newnan, Georgia, Estados Unidos el 1 de junio de 2015 y al año siguiente el 5 de agosto fue estrenada. Cuenta la historia de Ray Kroc, protagonizado por Michael Keaton, y su adquisición y expansión de la cadena de comida rápida McDonald's. El reparto también incluye a Laura Dern, Nick Offerman, John Carroll Lynch, Patrick Wilson, B.J. Novak, Ric Reitz y Wilbur Fitzgerald.

Antes de comenzar a analizar el período que nos interesa, es importante describir un poco el contexto previo a estos años de enorme prosperidad a nivel mundial. El auge económico no vino sino después de una era de catástrofes y guerras. Más precisamente se empezaron a denotar los primeros índices de crecimiento económico al finalizar la II Guerra Mundial, enfrentamiento que culminó en 1945. De esta segunda postguerra, Estados Unidos emergió como potencia mundial, de un planeta de una indiscutible bipolaridad en la que del otro extremo se encontraba su enemigo socialista, la Unión Soviética. La potencia norteamericana salió de la guerra con su industria intacta y como principal acreedor del mundo, además de que centralizaba la mayor parte del comercio internacional. A partir de su hegemonía en materia económica, Estados Unidos procuró conformar un nuevo orden basado en: el enfrentamiento entre el capitalismo y el socialismo, la liberación del comercio mundial y la necesidad de una política de ocupación plena, con el fin de evitar la repetición de nuevas crisis como la del 30. A partir de entonces, surgieron una serie de organismos cuyo principal objetivo era modelar al mundo a imagen y semejanza del modelo norteamericano, entre ellas el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y fomento, y la GATT. Algunas de estas instituciones nacieron a partir de las reuniones de Bretton Woods, donde a su vez se determinó el nuevo sistema de cambios que ponía al dólar como la moneda-patrón del mundo y otorgaba a Estados Unidos “el privilegio de convertirse en el emisor de la moneda mundial” (Zambón, Giuliani 2011: 277-279). Desde este entonces y hasta comienzos de la década del setenta se dio un período de expansión económica mundial.

“The Founder” se desarrolla a partir de 1954 en Estados Unidos, en esta década comenzaba recién lo que luego fue conocido como “Los Años Dorados” o “La Edad de Oro”, esta época de súper-crecimiento económico que se desató luego de la II Guerra Mundial y hasta 1973 aproximadamente con el acaecimiento de la crisis del petróleo. Para ese entonces, Estados Unidos que desde la prosperidad de la década del veinte se presentaba como la primera

sociedad de consumo masivo del mundo, mostraba patrones de consumo tendientes a la homogenización de los gustos y la moda (Baines, 1993: 257). Este aspecto sobre el consumo en masas se puede ver claramente en la película, desde las primeras escenas vemos que la mayoría de los habitantes de las distintas ciudades que recorre el protagonista conducen autos relativamente similares, muy congruentes con el modelo de fabricación fordista. Este período además se destacó por, como dicen los autores Perren y Padín en su texto, “la universalización del modelo norteamericano” (Perren, Padín, 2017: 6), es decir, que el modelo de producción fordista comenzó a extenderse por el mundo y no sólo eso, sino que también avanzó sobre otras áreas de la industria permitiendo así un enorme aumento de la productividad. Esto se puede ver con claridad en la escena en que se muestra el funcionamiento de la cocina de McDonald’s donde sus dueños instalaron una cadena de montaje para la producción de hamburguesas en la cual cada trabajador tiene una única tarea asignada y las mismas se encuentran cronometradas y estandarizadas asegurando así un ritmo de producción más eficiente. De esta manera, “bienes y servicios hasta entonces restringidos a minorías se pensaban ahora para un mercado de masas, como sucedió con el turismo masivo a playas soleadas” (Hobsbawm, 1994: 267), aspecto claramente ejemplificado en la película por la conversación acerca de los viajes que cada personaje había realizado en la cena en el Club. Pero, como se destaca en el texto de los autores anteriormente nombrados, si bien el fordismo iba ganando terreno en otros sectores de la industria, en la industria automotriz iba perdiendo relevancia, dando lugar a nuevos sistemas que eran capaces de producir en función de una demanda más segmentada. Se destaca en estos años la aparición del Sloanismo, sistema de producción desarrollado por Alfred Sloan, director de la empresa General Motors (Perren, Padín, 2017: 6). Este aspecto de la innovación en la industria automotriz también es reflejado en la película, dado que el auto conducido por Ray, el protagonista, es un Cadillac, auto emblemático de la empresa General Motors en los años cincuenta.

Por otra parte, dentro de las características de la demanda de estos años de prosperidad, se destacaba el consumo de bienes de consumo durables que eran producidos a gran escala. La industria fue en esos años el motor indiscutible del crecimiento económico alcanzado por Estados Unidos y la mayoría de los países del mundo. Además, es indispensable señalar que durante los años dorados se materializó una revolución tecnológica que se venía gestando desde la II Guerra Mundial, cuyas innovaciones tuvieron un fuerte impacto sobre la vida cotidiana de la sociedad y que instauraron la idea de que “lo nuevo y lo portátil era sinónimo de mejor” (Perren, Padín, 2017: 8). Cabe destacar que a lo largo de toda la película se puede notar la presencia en casi todas las escenografías de al menos un bien de consumo duradero

como son las radios, los televisores, los teléfonos y las cámaras fotográficas, entre otros. A su vez, el actor principal se presenta al inicio de la obra como un vendedor de batidoras a 6 varillas, un artefacto único e innovador para aquellos años. Esta revolución, llevó a que durante la Edad de Oro la brecha científica entre los países centrales y los países subdesarrollados se haga cada vez mayor, debido a que las inversiones necesarias para pasar de la innovación a la producción eran cada vez mayores.

Sin embargo, esta época de gran crecimiento económico no fue toda color de rosas, se dieron durante estos años los primeros pasos hacia lo que hoy se conoce como el Ecocidio, principalmente en los países periféricos donde por el aumento de la demanda de materias primas se materializó la necesidad de aumentar la productividad. Para lograr dicho objetivo se comenzó a hacer uso de fertilizantes químicos, pesticidas y otros productos altamente tóxicos que dieron paso a lo que muchos autores llamaron la “Revolución verde” o “Primavera Silenciosa”. Pero este no fue el único motivo que desencadenó el proceso de deterioro del medio ambiente, el gran avance de la tecnología y el creciente uso de los sintéticos, los plásticos, en la vida cotidiana fueron un factor fundamental para la contaminación ambiental (Hobsbawm, 1994: 267). Estos avances de la industria química y de los polímeros se ve muy bien ilustrada por la película cuando los dueños de McDonald’s explican que en su restaurante el uso de vajilla ya no es necesario, allí sólo se hace uso de elementos desechables como vasos plásticos y bolsas de papel madera.

Lo nombrado con anterioridad fueron sólo las características principales de los años dorados comprendidos entre 1950 y 1973, pero hasta ahora no he hecho mención alguna de los motivos que permitieron que la economía norteamericana prospere de manera tal. Hobsbawm realizó un gran trabajo en el cual deslumbró dos factores que saliendo de las características de la oferta pueden determinar las causas de la enorme expansión de la demanda tanto interna como externa que vivenció Estados Unidos y el resto del mundo. El historiador habló entonces de que “se produjo una reestructuración y una reforma sustanciales del capitalismo, y un avance espectacular en la globalización e internacionalización de la economía” (Hobsbawm, 1994: 271).

En tanto a los cambios en el sistema económico, de la segunda postguerra emergió un capitalismo que apoyaba la idea de la intervención estatal, fundada en la teoría económica keynesiana, con el fin de salvar al sistema de la empresa privada de sí mismo. Para lograrlo, combinaron ideologías de las distintas corrientes de pensamiento: tomando del liberalismo la defensa de la propiedad privada, de la social-democracia el convencimiento de que las transformaciones debían ser graduales, la necesidad de mejorar el nivel de vida de los

trabajadores y de ampliar los derechos sociales; y por último de la Unión Soviética adoptó la planificación centralizada y el papel del Estado para planificar sectores estratégicos y controlar ciertas variables macroeconómicas (Perren, Padin, 2017: 11). Como resultado, se dio lugar a lo que Harvey luego llamó “liberalismo embridado”, un sistema que combinando la actividad privada y la intervención del Estado, moderaría las tendencias autodestructivas propias del capitalismo (Harvey, 2015: 17). Sin embargo, para que se lograra este crecimiento que se produjo manteniendo un cierto nivel de equidad en la distribución de los ingresos, fue necesario que se dé lugar a lo que Hobsbawm llamó los acuerdos a tres bandas o acuerdos básicos keynesianos: “se basaba en un acuerdo tácito o explícito entre las organizaciones obreras y las patronales para mantener las demandas de los trabajadores dentro de unos límites que no mermaran los beneficios, y que mantuvieran las expectativas de tales beneficios lo bastante altas como para justificar las enormes inversiones sin las cuales no habría podido producirse el espectacular crecimiento de la productividad laboral de la edad de oro” (Hobsbawm, 1994: 284) pero además, había a su vez una importante participación por parte del Estado que garantizaba el cumplimiento de los mismos y era responsable de montar una red de contención para los desempleados, asegurando de esta manera un nivel de estabilidad política. Esta relación virtuosa entre productividad, salario y beneficio fue la que sentó las bases de un aumento de la demanda y ahuyentó a los fantasmas del comunismo (Perren, Padin, 2017: 12-13).

El segundo factor que explicaría la expansión de la Edad de Oro, sería entonces el que permitió multiplicar la capacidad productiva mundial al instalar una nueva distribución internacional del trabajo. El desarrollo del comercio internacional de estos años se vio ampliamente favorecido por las desregulaciones y la liberalización producto de la creciente importancia de organismos como el GATT en la política mundial. (Zambón, Giuliani, 2011: 285). Sin embargo, una característica propia de los años dorados es que se trató de una economía más internacional que transnacional. Esto se debe a que la producción de las economías estaba destinada principalmente a su mercado interno y era aquel excedente de lo comercializado en el mercado local el que se exportaba. Este fenómeno fue una consecuencia irrefutable de los acuerdos a tres bandas que hacía que las empresas “se sintieran cómodas dentro de los límites nacionales (...) donde se implementaban esas políticas de administración de la demanda y donde negociaban niveles salariales y de beneficios que permitían aumentos progresivos de la productividad” (Perren, Padín, 2017: 15). De todas formas, y como bien lo remarca Hobsbawm, ya rondando la década del sesenta, la economía comenzó a tomar ciertos aspectos que llevarían luego a la transnacionalización. Entre ellos, se pueden mencionar tres:

“las compañías transnacionales (a menudo conocidas por «multinacionales»), la nueva división internacional del trabajo y el surgimiento de actividades offshore (extraterritoriales) en paraísos fiscales.” (Hobsbawm, 1994: 280).

Finalmente, como todo período de auge en un ciclo económico, tuvo su fin, el declive de la era de prosperidad se fue gestando desde la década del sesenta y fue producto de una multiplicidad de factores. Siendo que el crecimiento de aquellos años dependía de la combinación una serie de fenómenos como: la coordinación entre el incremento de la productividad y el de las ganancias, que mantenían un nivel de beneficios estables; el equilibrio entre el aumento de la producción y el de la demanda, el aumento de los salarios tenía que generar mayor demanda pero sin generar recortes en los márgenes de ganancias de los empresarios; además, dependía de la estabilidad económica de Estados Unidos quien controlaba el patrón de cambios establecido en Bretton Woods. Como Hobsbawm explica, “en el curso de los años sesenta todos estos elementos mostraron signos de desgaste” (Hobsbawm, 1994: 288).

En un principio, la hegemonía norteamericana comenzó a desgastarse, tanto por la situación de la guerra con Vietnam, como por el déficit fiscal en el que había incurrido con el aumento del gasto público y el de su balanza comercial por la pérdida de mercado ante las nuevas potencias industriales, Alemania y Japón. La decadencia del país que hasta entonces era potencia mundial, significaba a su vez el declive del sistema monetario mundial, basado en la convertibilidad del dólar en oro (Perren, Padín, 2017: 18). Esta situación llevo a que el presidente Nixon declarase en 1971 la inconvertibilidad del dólar y la devaluación de la moneda, dando lugar a un nuevo sistema monetario de cambios flotantes (Zambón, Giuliani, 2011: 330-331). Por otra parte, producto de la enorme expansión de las economías comenzó a generarse una escasez de mano de obra, que acompañada por un proceso de rejuvenecimiento de la generación de trabajadores provocó una serie de conflictos sociales que dieron lugar a una nueva lucha de clases. La presión salarial producida por el movimiento de los trabajadores generó una caída a fines de los sesenta de la tasa de ganancia, frenando así el crecimiento económico (Perren, Padín, 2017: 18-19). Esta lucha de clases no solo se dio de manera vertical, es decir entre empresarios y trabajadores, sino que también surgió de forma horizontal, enfrentando capitalistas entre sí. El surgimiento de las grandes empresas alemanas y japonesas, gracias a la ayuda financiera otorgada por Estados Unidos con el fin de evitar el avance del comunismo en dichos países, le costó a la potencia mundial su monopolio de la producción manufacturera. La creciente competencia intercapitalista desembocó en un aumento de la inversión, elevando así los niveles de productividad y disminuyendo los

precios, lo que produjo un fenómeno de sobreinversión. Ante el aumento de stocks de estos países se generó un desplome de la tasa de ganancia. Por último, el punto culmine de la etapa de súper crecimiento económico fue la crisis del petróleo de 1973, el aumento del precio del barril por parte de la OPEP, generó una suba de los costos y un déficit en la balanza comercial de todos los países importadores de petróleo, dando lugar a un fenómeno que no tenía explicación bajo los términos de la teoría keynesiana, la “estanflación” (Perren, Padín, 2017: 19-20). Además de esta combinación de recesión con inflación, la crisis generó un aumento de la liquidez mundial producto del reciclaje de los petrodólares, uno de los factores que incidieron posteriormente en la “financiarización” de la economía mundial (Sevares, 2011: 270). Este proceso de liberalización del mercado financiero que se vivió a finales del siglo XX, es de cierta forma ilustrado por la película dado que una vez que el protagonista sale en búsqueda de financiamiento para instalar su primera franquicia, el préstamo que obtiene lo hace gracias a la hipoteca de su casa. El negocio de las hipotecas fue muy fuerte en Estados Unidos y fue también el causante de la crisis financiera de 2007 conocida como la crisis de las “sub prime”. Por otra parte, se puede ver el avance en la financiarización de la economía cuando, llegando al final de la película, la empresa McDonald’s que ya es una multinacional con franquicias en el extranjero empieza a cotizar sus acciones en la Bolsa, lo cual muestra lo que Sevares llamó “especulación de y con empresas” (Sevares, 2011: 280).

Conclusiones

En resumidas cuentas, los años dorados fueron tiempos de gran crecimiento económico que permitieron el surgimiento de grandes empresas multinacionales como lo es incluso hoy en día McDonald’s. Resulta muy interesante la experiencia de ver una película conociendo previamente el contexto histórico, permite ver la obra con otros ojos y desde otra perspectiva que ayuda a comprender las elecciones de los creadores en todos los aspectos posibles, desde la escenografía hasta los guiones, todo lo que la película intenta transmitir puede ser analizado desde un punto de vista distinto. “The Founder” particularmente creo que ilustra casi a la perfección el estilo de vida de la edad de oro y el bienestar vivenciado en aquellos años, pero además nos permite hacernos una idea de lo que sucede después de esta época de prosperidad, muestra ya los primeros signos de un mundo más globalizado y enfocado principalmente en la economía financiera antes que en la economía real.

Bibliografía

BAINES, D. (1993). Los Estados Unidos entre las dos guerras, 1919-1941. En: W. Adams (Ed.). *Los Estados Unidos de América*. México: Siglo XXI. pp. 257-322.

HARVEY, D. (2015). *Breve historia del Neoliberalismo*. Barcelona: Akal.

HOBSBAWM, E. (1994). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.

PERREN, J. y PADÍN, N. (2018). “Los años dorados del capitalismo. Génesis, desarrollo y crisis de la economía mixta (1950-1973)”. Ficha de Cátedra.

SEVARES, J. (2011). Globalización y financiarización de la economía. En: Juan Quintar (Coord.). *Ensayos sobre los que nos dejó el Siglo XX*. Neuquén: Educo. pp. 269-301.

ZAMBÓN, H. y GIULIANI, A. (2011). *Introducción al pensamiento económico*. Neuquén: Educo.